

Editorial

Conflicto social, conflicto político y militancia durante el kirchnerismo.

Por primera vez desde el inicio de esta *empresa*, término que utilizo con las mismas salvedades que señalé en el Editorial del nº 6, siento, al igual que mis compañeros del Comité Editorial, que nuestras expectativas cuando elegimos el tema del dossier fueron más difíciles de lograr de lo que pensábamos. Reunimos lentamente los trabajos y tan sólo dos de ellos responden al tema del dossier, cuando todos suponíamos, sobre todo yo, que la evaluación de la conflictividad social a lo largo de las dos gestiones y media de gobierno de los Kirchner iba a ser un enorme atractivo para la reflexión escrita. Y no porque no haya habido y siga habiendo conflictos sociales “*durante los K*”, sino porque seguramente no fuimos visualizados como el medio idóneo para difundir tales reflexiones y porque los requisitos formales de una revista político-académica exigen –en términos de espacio y tiempo– mayor cuidado.

La indagación sobre dichas causas me llevó a prestar atención a los llamados *medios alternativos*, espacios virtuales de debate y discusión de frecuencia periódica más breve, donde la exigencia de extensión y fundamentación es la del artículo periodístico, que es más acotada y espera la respuesta rápida de otro o de otros, como un estadio intermedio entre la inmediatez de las redes sociales y la exigencia mayor de una publicación académica, con requisitos normativos de tamaño, evaluación, referato, tiempos de espera, etc. Descubrí que tales medios son más adecuados para el debate político inmediato, porque importa mucho más el contenido de opinión del escrito que el fundamento teórico o la rigurosidad empírica.¹ Hay además otra razón

¹ La nueva Revista marxista *Hic Rhodus* halló una fórmula alternativa en el reciente nº 2, con la misma propuesta de dossier que la nuestra, pero en una sección sin la exigencia formal de los artículos teóricos, y dirigida a “jóvenes graduados y



que no habíamos advertido todavía cuando salió el nº 6, que reunió las exposiciones de las Primeras Jornadas de la Revista, dedicadas al problema de las políticas de la memoria y la toma de conciencia. Desde la creación de nuestra Revista a fines de 2008 han sido fundadas en nuestro mismo ámbito académico o próximo a él, el Instituto Germani, ocho nuevas Revistas.² Y nos habían precedido otras cuatro,³ que durante varios años no tuvieron competencia. Pensamos que este proceso tiene un doble aspecto: por una parte indica un crecimiento de los grupos de investigación, que llega a un punto en que el grupo necesita exponer sus temas comunes. Por la otra produce una fragmentación del debate académico porque la creación recurrente de nuevos espacios para entablar el diálogo *con otros*, achica el espacio *de los otros*, y se corre el riesgo, que desearíamos fuera temporal, de terminar dialogando sólo al interior del propio grupo. Este segundo aspecto forma parte de otro proceso social de mayor envergadura al que podríamos llamar *exacerbación del individualismo*, que constituye uno de los cambios propios de este estadio capitalista mundial y local de hegemonía del capital financiero, que se aceleró a fines de los 80, con la implosión del llamado socialismo real, y el cierre de lo que Hobsbawm llama “el siglo XX corto”. El capitalismo siempre estimuló las relaciones de competencia –que son las relaciones sociales básicas del capital– por las que siempre tiene que haber un “ganador” y un “perdedor”, y con las cuales logró terminar con la amenaza socialista surgida en 1917. La globalización del capitalismo, su avance sin barreras objetivas y la concentración del valor y del poder, llevó ese proceso al extremo. Los “perdedores” son en realidad las grandes masas que forman las clases dominadas y empobrecidas del sistema, de una población mundial que se triplicó entre 1917 y 1990, cuyos

estudiantes” a los que invitó a polemizar. Logró así una serie de artículos polémicos breves sobre el kirchnerismo, que constituyen un espacio similar al de los medios alternativos. Bienvenida la propuesta de *Hic Rodhus*. Logró su objetivo.

² Hablamos de: (1) *Cuerpos, Emociones y Sociedad* y (2) *OSERA*, en 2009, (3) *Cuadernos de Marte* y (4) *Gespydh* en 2010 ; (5) *Quid 16*, (6) *Hic Rodhus*, (7) *Anacronismo e Irrupción* en 2011, y (8) la Revista de la Carrera de Sociología, *Entramados y Perspectivas*.

³ (1) *Delito y Sociedad*, creada en 1992, que acaba de cumplir 20 años, (2) *Laboratorio*, en 1999 y (3) *E-latina* y (4) *Argumentos* en 2002.

miembros *individuales* son seres vulnerables –y lo peor, en estado de indefensión- ese 40% de la especie humana (unos 2500 millones de personas) que vive con el 2,2% de la riqueza producida en el mundo en esta primera década del siglo XXI, mientras el 20% más rico (unos 1250 millones) ha logrado apropiarse del 87% de la riqueza global. ⁴ Entendemos que el *eje ideológico que gobierna* semejantes cifras de acumulación no puede ser otro que el individualismo más exacerbado, donde los principios aún no realizados de la Revolución Francesa han sido cambiados por sus opuestos: opresión, desigualdad, indiferencia por el otro. Es el triunfo del eje ideológico de la llamada *guerra fría*: la lucha contra el principal enemigo del sistema, el marxismo y el socialismo. Para lograrlo las fuerzas imperiales produjeron *146 guerras* en distintos lugares del planeta entre 1945 y 1990, en las que hubo alrededor de 35 millones de muertos, de los cuales el 75% era población civil. ⁵ Aquellas cifras sobre la distribución mundial de la riqueza no son sino el desarrollo contemporáneo de una de las leyes económico-sociales descubiertas por Marx, que avanza con precisión inexorable un siglo y medio después de formulada: *La ley general de la acumulación capitalista*, ⁶ que reproduce permanentemente máxima riqueza en la cúpula y máxima pobreza en la base. Nuestras clases dominantes, no sólo en nuestro país, sino en todo el Cono Sur construyeron antes que en el mundo central desarrollado las pautas neoliberales más firmes para asegurarse el triunfo teórico y empírico del mercado y expropiar los “beneficios” que se habían extendido a la clase trabajadora, en un tímido “estado de bienestar” producido en las 3 décadas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial. *Dos décadas después, en los 90, ese proceso fue llamado neoliberalismo. Se lo llamó así antes que en los países centrales. En realidad, como ha sido mostrado por diversos investigadores,* ⁷ se trataba de detener los efectos

⁴ Naciones Unidas: *La distribución mundial del ingreso a comienzos del tercer milenio*, Informe anual 2004.

⁵ Bonavena, P. y Nievas, F. (2011). “La guerra contrainsurgente de hoy”, ponencia presentada en las IX Jornadas de Sociología de la UBA, 8 al 12 de agosto de 2011, Buenos Aires, FCS.

⁶ Marx, K. (1998). *El Capital*, tomo I, vol. 3 capítulo 23. Buenos Aires: Siglo XXI.

⁷ Dumenil, G. y Lévy, D. (2000). “El capitalismo contemporáneo. El neoliberalismo”, Congreso Marx Internacional II, vol. I, Buenos Aires, Revista Actual Marx, pág. 43-60.

del desarrollo de otra ley económica que se anticipaba en “El Capital” de Marx en 1859: *La tendencia decreciente de la tasa de ganancia*.⁸ Para ello se procedió en Argentina al aniquilamiento físico y la derrota de la fuerza social revolucionaria que había comenzado a formarse a fines de los 70, cuyo exterminio comenzó a mediados de esa década y se profundizó con la dictadura cívico-militar del 76-83 hasta los primeros 80. Pero fue luego de la crisis política y económica del 2001 que empezamos a preguntarnos cuánto tardaría en formarse una nueva fuerza social en Argentina que avanzara por sobre los jirones de los grupos derrotados e incluyera a los nuevos jóvenes cuya memoria del pasado reciente estaba ocluída.

Con esta introducción histórica hemos tratado de entender qué está ocurriendo en nuestro mundo académico donde están dificultadas las condiciones para el debate. Y donde hace ya varios años que se estimulan las *carreras* individuales entre los jóvenes mediante la acreditación de trabajos escritos, “papers”, cursos, becas externas breves y títulos de posgrado. Y este proceso de fragmentación de los equipos de investigación también penetra en su interior y llega hasta los jóvenes investigadores, los docentes, etc.

En el presente número presentamos cinco artículos: dos corresponden al tema del dossier y apuntan certeramente a dos conflictos sindicales de fuerte repercusión social. Ambos han sido conducidos por representantes del clasismo de izquierda y buscan separarse de las conducciones sindicales tradicionales, apoyadas por el gobierno. Así, Santiago Duhalde y Paula Lenguita analizan el conflicto del personal médico y de enfermería iniciado entre marzo y abril del 2005 en el Hospital Garrahan, conducidos por una junta interna de delegados de partidos de izquierda que, a partir del éxito de sus reclamos luego de muchos años de deterioro salarial, logran ampliar sus bases asamblearias y sus alianzas, para luego perderlas, cuando el gobierno ofrece aumentos menores que son aceptados por los profesionales y

⁸ Marx, K. (1998). Op. Cit, tomo III, vol. 6, sección tercera, cap. XIII, XIV y XV.

por el sindicato estatal, pero no por la junta interna de ATE. Jorge Cresto analiza la evolución del sindicato de trabajadores del Subterráneo de Buenos Aires y Premetro –AGTSyP-⁹ que con gran voluntad y persistencia construyen a lo largo de varios años un sindicato autónomo mediante elecciones que muestran una amplia mayoría respecto de la UTA, hasta que son reconocidos como sindicato representativo. En el tema de movilizaciones rurales recibimos, y aceptamos, dos trabajos muy interesantes referidos a la conflictividad rural en América Latina, una problemática candente en nuestros días, donde grandes sectores empresariales rurales y mineros se apropian de la tierra de los campesinos para ampliar sus explotaciones. Uno de los trabajos, escrito por el sociólogo vasco Felipe Gómez Isa, describe y analiza el caso de los campesinos indígenas de la comunidad Awas Tingni del pueblo Mayangna, Nicaragua, comunidad muy pobre de la costa atlántica, con una larga historia de confrontaciones con la etnia miskitu y con los diversos ocupantes de esas tierras. La investigación muestra que a medida que avanzaban las negociaciones para expropiarles las tierras por parte de una gran empresa con sede en Nicaragua, los habitantes de la comunidad iban tomando lentamente conciencia de sus derechos ancestrales, y llegan a hacer un petitorio ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, cuyos abogados verifican el engaño a que eran sometidos. Tras arduas tratativas se reconocen sus derechos a la tierra pero, como carecen de títulos formales, el autor piensa que este triunfo no es definitivo. El otro trabajo, cuyo autor es Federico Romero Wimer, es una revisión sintética de las experiencias de lucha rural entre 1991 y 2011, en 12 países de América Latina – Cuba, Guatemala, Nicaragua, Honduras, Venezuela, Ecuador, Brasil, Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Argentina- que describe con datos estadísticos la cantidad de pobladores y de hectáreas involucradas en cada disputa, además de los problemas socioambientales reivindicados en cada caso. Un trabajo ciertamente útil. Finalmente, incluimos también un rico artículo teórico de una colaboradora ya conocida por

⁹ Asociación Gremial de Trabajadores del Subterráneo y Premetro.

nosotros desde el nº 1, María Celia Duek, profesora de teoría sociológica clásica de la Universidad de Cuyo, que con gran solvencia bibliográfica compara la conceptualización del trabajo industrial en Max Weber y lo confronta con Marx. Incluimos dos lecturas imprescindibles en nuestra Sección Reseñas: Una del libro de Danilo Zolo “*Terrorismo humanitario. De la guerra del Golfo a la carnicería de Gaza*”, de la editora española Bellaterra del año 2011, hecha por Pablo Bonavena y otra del primer número de la Revista Sísifo, del sindicato Sitosplad, aparecido en noviembre de 2011, donde Ariel Bohoslavsky nos relata la historia del PRT a través de *biografías y relatos insurgentes*, como él los llama y está hecha por Violeta Ayles Tortolini.

Me resta agradecer a Christian Castillo, que colaboró en la evaluación de uno de los textos, aunque él no forma parte, hasta ahora, del cuerpo de evaluadores. Les anticipo que el próximo número, el nº 8, será dedicado a las II Jornadas de la Revista de Conflicto Social, que tratarán –en el marco de la Argentina posgenocidio y post crisis del 2001- sobre *El miedo por la “inseguridad”, la guerra contra el crimen y los Derechos Humanos*, y se realizarán el jueves 15 de noviembre próximo en el Instituto Germani, haciendo coincidir un campo de debate teórico–político-ideológico muy saliente en lo que va del siglo XXI con las experiencias vitales e investigativas que expresan a distintas personificaciones sociales, en nuestro país pero también en el mundo. Se trata de una problemática que esclarece –o encubre- el registro y el conocimiento de los hechos sociales sobre la corrupción, la injusticia, la desvalorización de la vida, el poder y la guerra. El cierre en la recepción de trabajos sobre esta problemática se hará en la primera semana de noviembre.

Inés Izaguirre
Junio de 2012